

El Jefe se acerca, algo no anda bien

Homilía del 2º Domingo de Navidad



**II domingo
de Navidad**
Juan 1, 1-14

Cuando el jefe anda merodeando, uno comienza a sospechar que hay algo que no anda bien... Dios se ha acercado a nosotros..., será que se ha dado cuenta de en qué andamos...? Leer Juan 1, 1-18

1. Prólogo

Cuando miramos este texto del Evangelio de San Juan, el comienzo mismo del Evangelio, el "prólogo", nos encontramos con un texto bastante extraño, que nos habla del Verbo, y nos habla de la Palabra y nos habla de la Sabiduría de Dios. Y dice: y esta Sabiduría de Dios, el Verbo de Dios, la Palabra de Dios, se hizo carne. Se metió entre los hombres, acampó entre nosotros. Y éste, que era la luz verdadera, vino a iluminar las tinieblas, pero las tinieblas no la recibieron. Y a los que la recibieron, se hicieron dignos de ser llamados Hijos de Dios. Es decir, estamos viendo la Navidad, desde otra perspectiva, desde Dios mismo.

2. ¿Por qué?

Y este, me parece que es un momento, ya pasadas las fiestas, para mirar la

Navidad un poquito más hondamente, como tomando una distancia, porque nos impresiona mucho la Navidad, ese niño, esa Sagrada Familia, ese



pesebre, esa realidad tan tierna, tan honda, tan bella, tan poética, tan simpática, que no alcanzamos a ver algo, que es muy fuerte, y esto es lo que yo quería reflexionar hoy, porque justamente hay que preguntarnos: ¿Por qué Dios decidió venir a estar entre nosotros? ¿Qué motiva a Dios acercarse a esta gente, a esta humanidad?

¿Por qué?

3. Corregir rumbos

Y esta es una pregunta muy importante, porque empezamos a ver otro sentido de esta celebración. Fíjense; Dios vino a nosotros no porque las cosas estaban todas bien, no? Acá lo que hay que hacer algo con esta gente; porque así como va se está yendo a la nada. Dios tiene la perspectiva de la humanidad completa, y ve que esta humanidad salió de sus manos pero no está haciendo su voluntad, está haciendo otra cosa. Por eso hay que rectificar caminos, hay que corregir rumbos. El hombre está como descolocado, entonces necesita que Dios se acerque, que caminando en medio de nosotros nos vaya diciendo: las cosas son así, con palabras humanas...; Él se hace Palabra humana y desde ahí nos dice: Yo soy el camino, yo soy la verdad, yo soy la vida, yo soy la luz, el que me sigue no andará en tinieblas, el hombre que habita en las tinieblas.

4. El Jefe se aproxima



Y si nosotros queremos describir un poco esto, no nos alcanza en el tiempo este de la homilía, para decir todas las cosas que el hombre tiene que rectificar; en estos tiempos, en tiempos de Jesús y antes. El

mensaje es bien actual. Dios se hizo uno de nosotros, también por los hombres de este tiempo. Nosotros también necesitamos ser rescatados de nuestras miserias y de nuestras esclavitudes. Yo recordaba esto cuando pensaba en la lectura de hoy: Tuve la suerte de trabajar bajo patrón. Y cuando el patrón se aproximaba a dónde uno estaba, uno empezaba a sospechar que estaba haciendo las cosas no tan bien: ¿Por qué viene para acá el jefe? ¿Qué pasa? Bueno, acá se nos acercó Dios a nosotros, ¿Por qué se acercó Dios? ¿Porque somos buenitos? Vamos a visitar a éste que es tan bueno...! No!

5. Con la Misericordia



Por eso va a decir Juan el Bautista: "rectifiquen los caminos, allanen los senderos, el Señor viene, el Reino de Dios se ha acercado a nosotros", pero viene con toda la misericordia, viene a tendernos la mano, viene con toda la bondad y la paciencia, que es lo de Dios. Pero viene a nosotros. Es decir, si todo estuviera bien, Dios no necesitaba venir, no necesitábamos

encarnación, navidad, Jesús, Cristo, no necesitábamos.

6. Escuchar al Mensajero

Pero como las cosas no están bien, no están en orden, Dios viene a nosotros. Que Él venga, nos tiene que hacer abrir los ojos bien grandes y escuchar a este mensajero. ¿Qué viene a decirnos este mensajero de Dios? ¿Qué viene a decirnos este niño? ¿Con qué se nos viene Dios? Entonces desde ahí, la navidad, empieza a ser para nosotros algo muy fuerte, muy importante, muy comprometedor, porque Dios está en medio nuestro, nos está mirando, nos conoce, sabe como somos, como obramos, como reaccionamos, todo sabe. A Él no lo podemos engañar y al estar tan cerca, por un lado experimentamos su caricia, experimentamos su ternura, experimentamos su misericordia, su paciencia; pero también nos damos cuenta que hay que rectificar caminos.

7. La Conversión

Es lo que se va a llamar en los Evangelios, con toda claridad, la Conversión. Volver a Dios. Convertirse es cambiar la cabeza, porque hemos ido cambiando la cabeza, pero al revés, de alejarnos del plan de Dios cada vez más, sin darnos cuenta. Hoy, el Señor, nos viene a decir: Bueno, muchachos, este es el tiempo! Este es el tiempo de la Misericordia. Este es el tiempo de la Conversión. Por eso, que el Verbo se haya hecho Carne y se metió entre nosotros, que acampó entre nosotros, dice: "A aquellos que percibieron esta luz están llamados a ser Hijos de Dios". Pero hay muchos para los que estas tinieblas siguen siendo tinieblas. Aunque la Luz haya venido a nosotros, preferimos la oscuridad a la Luz. Por eso el mensaje es fuerte: Dios está entre nosotros ¿Qué hacer? ¿Cómo damos pasos para que realmente nuestra vida sea del Reino, del proyecto de Dios?

p. Juan José Gravet